



Comentario al
texto bíblico

EL AMOR DE
DIOS Y SU
JUSTICIA

AMOR PACTUAL

I TRIMESTRE - 2025

LA FIDELIDAD DE DIOS BAJO ESCRUTINIO

Salmo 33:4 *“Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad. 5 Él ama justicia y juicio; de la misericordia de Jehová está llena la tierra”.*

En este salmo, palabras como: “fidelidad”, “justicia” y “misericordia” son empleadas para describir el carácter de Dios. Teniendo esto en cuenta, podemos preguntarnos: ¿cómo es que estos atributos se manifiestan en relación con la humanidad infiel?

2ª Timoteo 2:13 *“Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo”.*

Dios no puede negarse a sí mismo. El hecho de que nosotros seamos infieles, no altera para nada la fidelidad de nuestro Señor. El ejercicio de su justicia y misericordia se mantiene incólume sin importar que nuestras acciones no sean recíprocas.

Romanos 3:3 *“¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? 4 De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, y venzas cuando fueres juzgado”.*

En el capítulo 3 de la epístola a los Romanos, el apóstol Pablo enseña una verdad fundamental: La incredulidad (o infidelidad, como sería mejor la traducción) del hombre no hace nula la fidelidad de Dios.

LA FIDELIDAD DE DIOS BAJO ESCRUTINIO

Ante esto, Dios mismo ha decidido someterse a juicio, con la finalidad de que la veracidad de sus palabras sean comprobadas como buenas ante la acusación satánica que lo describió como un Soberano opresor e inclemente ante las cortes celestiales.

EL PACTO ETERNO: EL FUNDAMENTO DEL AMOR DE DIOS

Efesios 1:3 *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, 4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad”.*

Según la inspiración, fuimos escogidos en Cristo desde antes de la fundación del mundo para recibir bendiciones espirituales emitidas desde los lugares celestiales. Evidentemente, ningún ser humano tuvo participación en tal determinación; Dios, “según el puro afecto de su voluntad”, ha hecho a la humanidad participe de su amor en Cristo Jesús.

A esta relación entre el Padre y el Hijo con la que la humanidad es beneficiada se le conoce como: “el Pacto Eterno”.

“Cristo no estaba solo al consumir el gran sacrificio. Este era el cumplimiento del pacto convenido entre él y su Padre desde antes de la fundación del mundo. Se habían estrechado la mano al pronunciar la solemne promesa de que Cristo llegaría a ser el fiador de la raza humana si esta era vencida por las sofisterías de Satanás”.

EL PACTO ETERNO: EL FUNDAMENTO DEL AMOR DE DIOS

“La salvación de la raza humana siempre ha sido el objeto de los concilios celestiales. El pacto de misericordia fue hecho antes de la fundación del mundo. Ha existido desde toda la eternidad y se lo llama el pacto eterno. Tan cierto como que nunca hubo un momento en que Dios no existiese, así de seguro nunca hubo un momento en que manifestar su gracia a la humanidad no fuese la delicia de la mente eterna”. **Dios Nos Cuida, p.74.5**

Y si bien, la humanidad entera ha sido beneficiada con la dádiva del cielo en Cristo, ¿significa esto que todos los seres humanos serán salvos sin importar la decisión que tomen?

¿SERÁ SALVA TODA LA HUMANIDAD?

Deuteronomio 7:6 “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. 7 No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; 8 sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto”.

La bendición de Dios hacia Israel no era una respuesta a sus méritos como pueblo, todo lo contrario: se trataba de un pueblo insignificante, conformado por esclavos, pero el Señor, nuevamente “según el puro afecto de su voluntad”, hizo patente su fidelidad a la promesa hecha a los patriarcas y tuvo misericordia de su descendencia.

v.9 “Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones; 10 y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago. 11 Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas”.

No obstante, y aunque Dios prometió su misericordia a los que le aman, aún hasta mil generaciones, también anticipó la destrucción del que le aborrece. Esta sentencia se cumpliría sin demora, y en persona.



¿SERÁ SALVA TODA LA HUMANIDAD?

Cristo explicó de forma muy clara cuál es el factor determinante para terminar acarreado la destrucción:

Juan 15:22 *“Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. 23 El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. 24 Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre”.*

Cristo vino tanto a revelar el verdadero carácter del Padre, como a exponer la naturaleza destructora del pecado. Él es la luz del mundo, y su venida disipó por completo las tinieblas del error. Si Él no hubiese venido, no conoceríamos al Padre, por lo que sería injusto condenar a la humanidad en pleno por rechazarlo, no teniendo la luz sobre su carácter.

Sin embargo, Cristo sí vino. No hay ahora excusas para permanecer en el pecado una vez que contemplamos su luz. Aun así, muchos, “amando más las tinieblas que la luz”, rechazarán al Salvador y con Él, al Padre.

Tal decisión no puede, sino ser respetada por Dios, quien dotó con libre albedrío a sus criaturas. El amor de Dios por ellos es tan grande, que respetará incluso su deseo de no aceptarle, para recibir el pago del pecado, que es la muerte, y muerte eterna.

¿SERÁ SALVA TODA LA HUMANIDAD?

Decidamos hoy corresponder a ese amor, no resistiéndonos a su atracción, sino contemplando a Cristo y recibiendo la bendición de ser transformados conforme a su imagen.

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!